



(PRIMERA PARTE)

LISTER ROSSEL:

“Hay miedo en la existencia cotidiana”

EN LOS azacabanos tiempos que vivimos no es fácil perderse –aunque sea por poco tiempo– en nuestra relación con el entorno, lo que somos y lo que buscamos. Hay veces que nuestra energía disminuye y las ganas de hacer las cosas se bifurcan. Explicaciones para ello hay varias. Una que delata esta falta de energía es ese anglicismo stress, que puede ser etiquetado como el concepto de mayor internacionalidad contemporánea. Su significado literal corresponde a tensión máxima y, sin duda alguna, señala el síndrome más común y difundido de la sociedad actual.

Se relaciona directamente con otros conceptos culturales transnacionales, como son los de eficiencia, rendimiento, solución múltiple inmediata, contracción máxima de tiempo y espacio en el accionar individual y colectivo.

En los tiempos que corren (¡y vaya que corren!) casi nadie escapa a un agotamiento nervioso, fatiga crónica o atonía volitiva. Desde el punto de vista biológico-fisiológico, corresponde el stress al agotamiento del sistema físico, expresado en cansancio, insomnio, decaimiento, inapetencia, tensión permanente tanto de la musculatura voluntaria como de la involuntaria, trastor-



**El doctor Rossel junto a nuestro medio:
“Vivimos en un pragmatismo plano”.**

nos digestivos, cefalea y hasta pérdida de la apetencia sexual. Ahora, desde el punta de vista psicológico esto se traduce en irritabilidad, pérdida de la concentración, dificultad de resolución, labilidad emocional, tendencia a la desconfianza, temor y pánico. Es decir, el escenario ideal para el umbral de una depresión.

Lister Rossel es un facultativo que lleva años estudiando y analizando este tipo de casos. En su condición de médico psiquiatra me

aclara que el stress es la enfermedad de la inconsciencia, de la pérdida de límites y hasta de la falta de Dios.

Médico psiquiatra egresado de la Universidad de Chile, también es titulado como médico cirujano (1977).

Desde el año 1980 trabajó en el Hospital Psiquiátrico “José Horwitz” y en los servicios médicos de Codelco (Fusat).

Cofundador de diversos centros de terapia conductual cogniti-

va, en la actualidad se desempeña en el Departamento Psiquiátrico de la Clínica Las Condes.

Se reconoce un amante de la lectura, la música y el fútbol. De preferencia lee a Mario Benedetti, Vargas Llosa, Carpentier y –ahora– al húngaro Sandor Marai. En cuanto a música sus inclinaciones van por el lado del jazz blue y la salsa.

Estaba feliz el día de la entrevista, pues el equipo de sus amores – la Universidad de

Para este cotizado médico psiquiatra la disfunción de los vínculos es uno de los grandes problemas que enfrenta la sociedad chilena actual

Chile-acababa de ganar la Copa Sudamericana, goleando a Liga Universitaria de Quito.

–¿Por qué razón el hombre de hoy está más lejos de sí mismo y desesperanzado? Parece consumido en el placer y el propio consumismo. Veo mucho desconcierto...

–Para responder eso quiero hablarte de dos autores que han tratado este tema con mucho rigor. Uno es Morris Berman, autor del libro “El reencantamiento del mundo”. El se refiere al hecho de que los seres humanos vivíamos encantados, cuando éramos una cultura agraria. El sol iluminaba nuestra presencia y lo considerábamos un Dios. Hablaba, castigaba y nos premiaba.

Sin embargo, hoy vivimos en una especie de pragmatismo plano.

Nos hemos olvidado de la presencia concreta de la divinidad.

Otro autor que aborda este tema es Vaclav Havel, el recientemente fallecido ex presidente de la República Checa. El señala que vimos un mundo en que “muchas cosas son posibles, pero nada es seguro”. Luego, entre ese techo y este piso nos toca vivir. Y nos corresponde vivir en una suerte de sobrevaloración del trabajo como producción, desconectados de lo creativo.

(Cont. Próxima Edición)